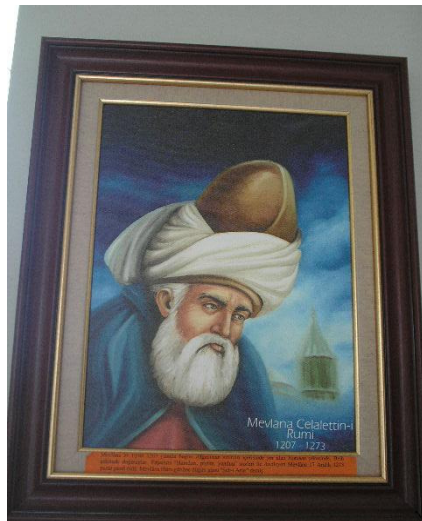


AT-TASAWWUF AL-ISLAMI Y EL SEUDO-SUFISMO¹

(Sergio Fritz)



(Cuadro que muestra la clásica imagen de Mewlana Jelaleddin Rumi, sin duda uno de los mayores santos del *Tasawwuf*, cuya enseñanza suele ser mal interpretada por los seudo sufíes, quienes lo muestran como una especie de "sufí sin Islam", absurdo que el mismo Rumi previó al decir que él era el polvo del camino del Profeta Muhammad, o cuando dijo que su obra estaba conforme al Islam y la Sunna y que quien modificaba sus palabras era sujeto de su reproche)

Con gran pavor observamos cómo en los últimos años han aumentado los errores en torno al *at-tasawwuf al-islami* (esoterismo islámico), más conocido en nuestras sociedades bajo el nombre de Sufismo². Si las obras de autores modernistas y contratradicionales³ como Osho, Idries Shah y Omar Ali Shah⁴ (quienes sin contar con la autoridad han pretendido no solamente “explicar” sino, y esto es quizás lo peor, “representar” al *at-tasawwuf al-islami*) son por sí mismas bastante inconsistentes para presentarse como inspiradas por el objeto que aquí se tratará e inevitablemente notorias en sus intenciones de

¹ Artículo incluido en la revista “*Serpiente Emplumada*” N°2, Año 1, 23 de Diciembre de 2007, Solsticio de Verano Austral, Perú.

² En el presente artículo usaremos indistintamente las palabras Sufismo y *Tasawwuf* para representar uno de los modos del esoterismo islámico. Aun cuando el término Sufismo es más conocido por los occidentales, hay que tener claro desde ya que el uso técnico más preciso es *at-tasawwuf al-islami*.

³ René Guénon, autor cuya lectura recomendamos vivamente, ha distinguido antitradición de contratradición. La primera expresión designa una oposición destructora respecto al espíritu tradicional, la segunda su parodia.

⁴ Estos dos últimos hermanos, hijos de padre afgano y madre escocesa, pretenden no solamente ser descendientes del Profeta Muhammad (s.a.w.s), de los reyes sasánidas y del Duque de Hamilton, sino además son los representantes de un seudosufismo antitradicional y contrainiciático, una contraforma paródica de corte *new age*. En su actuar: proponen la desvinculación del Sufismo de la tradición islámica; llaman a sus imaginativos andares “la Tradición”; han persuadido a sus ingenuos seguidores que son continuadores (herederos de la *barakah*) de Jalaluddin Rumi y Bahauddin Naqshbandi; etc. A propósito de Idries Shah véase en este número el artículo de Peter Washington así como la reseña del libro *Los Sufíes* de Idries Shah, hecha por Muhammad Ibn Marchanatu.

parodiar lo que en el mundo occidental se conoce como Sufismo; la confusión adquiere distintos niveles, los cuales a continuación deseamos examinar a fin que el buscador sincero de la espiritualidad tradicional (pertenzca o no a una *tariqah*⁵; pero especialmente éstos) no vea su trabajo perdido.

Revisemos, entonces, algunas de las visiones equívocas más frecuentes en torno al *at-tasawwuf al-islami*.

1) EL TASAWWUF COMO ALGO ORIGINADO FUERA DEL ISLAM.

Esta concepción es profesada por los orientalistas, especialmente los islamólogos, los seguidores de la *New Age* (Nueva Era de Acuario) en general y neo-sufistas orientales y occidentales en particular⁶, y la tendencia fundamentalista islámica llamada *wahhabita salafi*⁷. Es preciso también señalar que hay musulmanes que sin ser fundamentalistas, profesan sin embargo concepciones e ideas similares a estos últimos. Estos musulmanes, que son la generalidad, solo conocen –sea por hábito o por lecturas– la *shari'ah* (la Ley sacra), razón por la cual son llamados “sharaitas”, niegan temerariamente que la tradición islámica tenga un dominio interno (metafísico o esotérico), la *haqiqah* (Verdad).

Para ellos, el *at-tasawwuf al-islami* se originaría en otras tradiciones o simplemente sería un sincretismo que tomaría elementos neoplatónicos, zoroastrianos, hindúes y judíos.

Sin embargo, basta un poco de estudio de lo que es Sufismo para darse cuenta que las referencias principales del *at-tasawwuf al-islami* se hallan en el Islam como forma histórica, es decir en el *Qur'an* y *Sunnah* (consejos, dichos y gestos del Profeta Muhammad). Así pues, tanto el *Qur'an* como la *Sunnah* del Profeta son las referencias principales en los que insisten los *shuyukh* del *at-tasawwuf al-islami*, es decir los Maestros sufíes. Además, toda *tariqah* se legitima a través de una cadena espiritual o *silsilah*, que se remonta hasta el Profeta Muhammad, es decir reconoce su origen en el mismo fundador de la última tradición revelada.

El respeto por la *Shari'ah* en los sufíes es algo que no puede cuestionarse; a pesar que puedan verse ciertos actos como alejados de aquélla. Pero esto es solo un error, pues *Shari'ah* y *Haqiqa* son dos caras de la misma moneda.

2) EL TASAWWUF COMO ALGO AUTONOMO DE UNA FORMA TRADICIONAL

Un error muy frecuente en los llamados “neo-sufíes”, o mejor aun “seudo-sufíes”, es la creencia que se puede practicar el Sufismo sin el Islam⁸. Esto no sólo es absurdo desde todo punto de vista, sino además constituye un gran peligro. Una pretensión tal implica

⁵ Una *tariqah* es una organización iniciática y esotérica al interior de la tradición islámica. Aclaramos que no se trata de una pretendida “orden” ni de una “hermandad religiosa islámica” ni mucho menos de una “asociación de librepensadores musulmanes”. Se trata más bien de un *medio* que facilita (a través de la transmisión regular de la *barakah*, de métodos y materiales) al musulmán debidamente cualificado su realización metafísica.

⁶ Los neo-sufistas orientales de origen musulmán o *mustaswif* son actualmente legión; quienes, a decir de los *shuyukh* (plural de *shaykh*, maestro o anciano) son “lobos rapaces disfrazados de ovejas”.

⁷ Esta nefasta tendencia fundamentalista representa al interior del mundo musulmán una “protestantización” de la tradición islámica: así como el protestantismo occidental, los wahhabitas, nombre de sus partidarios, se basan en la interpretación literal del *Qur'an* y de la *Sunnah*; rechazan la doctrina de la intercesión celeste; han destruido tumbas de los *wali* (santos) y prohíben su veneración; etc.

⁸ Véase nota 3.

creer que la flor puede erigirse sin el tallo o que el agua puede sostenerse en el aire, sin requerir de un recipiente.

De esta forma se quiere desgajar el corazón del cuerpo y crear una especie de autómata, un cuerpo sin vida real. Un Sufismo sin Islam es como pensar que la *Qabbalah* no tiene relación con el Judaísmo; algo francamente imposible, pues en esta interpretación no se concibe el hálito de vida ni el sostén que lo fundamenta.

Lo único que puede surgir de tal creencia es simplemente una parodia de Sufismo. Y así se toma de éste sólo lo que parece más simple y atractivo; desvaneciéndose toda la profundidad que implica un camino interior tradicional.

3) EL TASAWWUF COMO INNOVACION

Algunos musulmanes consideran al Sufismo como una innovación (*bid'a*) y por tanto algo ilegal y reprochable. Sin embargo, quienes hacen esta crítica desconocen los orígenes y la búsqueda misma del *Tasawwuf*, como su urgencia dentro del Islam.

Es importante tener claro que el *Tasawwuf* es una realidad que en algunos momentos requirió de una expresión a través de *turuq* (plural de *tariqah*); pero que no puede confundirse lisa y llanamente con éstas. Por otra parte, el fin mismo del *Tasawwuf* es una profundización del Islam, y por tanto nada ajeno a éste. Al respecto cabría recordar el célebre “*hadith* de Jibri’il” (a.s), donde se nos muestra los tres pilares en que se fundamenta la tradición islámica como forma tradicional particular: *Iman*, *Islam* e *Ihsan*; siendo precisamente en este último aspecto donde el *Tasawwuf* encuentra su preeminencia.

Uno de los mayores sabios islámicos, el jurista y fundador de una de las cuatro escuelas de jurisprudencia islámica (*fiqh*), el Imam Malik, demostró no sólo la legitimidad del *Tasawwuf* dentro del Islam, sino además su imprescindibilidad. Y así dijo: « *Man tasawwafa wa lam yatafaqqa fa qad tazandaqa wa man tafaqqaha wa lam yatasawwaf fa qad tafassafa wa man jama`a bayn al-ithnayn fa qad tahaqqafa.*» [“Aquel que practica *tasawwuf* sin aprender Shari’ah (Ley sacra) corrompe su fe; mientras que quien aprender Shari’ah (Ley sacra) sin practicar *tasawwuf* se corrompe él mismo. Sólo quien une los dos saberes, alcanza la Verdad”].

4) EL TASAWWUF COMO SIMPLE PSICOLOGIA

Hay quienes piensan que el *Tasawwuf* al mostrar ciertas técnicas “semejantes” a la actual psicología, puede considerarse algo ajeno a la metafísica y a la religión. Es decir, el Sufismo, sería para ellos, una psicología, tal como ésta es entendida por los modernos.

Nada hay más falso, pues el *Tasawwuf* es un camino de realización espiritual y no una simple psicología. Su dominio se extiende más allá de lo psíquico, pues comprende especialmente el plano espiritual. Creer lo contrario sería una manera reduccionista de entender este *ilm*, al cual solo pueden acceder los verdaderos gnósticos. Al pretender igualar Sufismo con psicología, se lo aleja de la metafísica, el esoterismo y la religión, y

cualquier puede usarlo. Es otra forma de vaciar el contenido y la práctica sufíes; y, por tanto, otra impostura que debe ser denunciada.

5) EL TASAWWUF COMO MERO FOLKLORE

No es extraño escuchar de parte de quienes reconocen al *Tasawwuf* como perteneciente al Islam, que su práctica es algo del pasado. Esta creencia predomina en ciertos países en los cuales, aun habiendo mayoría musulmana, el proceso de laicización ha sido violento, como el caso de Turquía.

Y así, aun cuando se valoriza al Sufismo, se lo circunscribe a un periodo determinado de la historia. De esta manera se lo ve como un hecho del pasado, sin representación en el presente, lo cual es del todo falso, dada la enorme cantidad aun de *turuq* válidas y de sufíes que viven conforme a la *Shari'ah* y dirigen su búsqueda por la senda de los *awliya Allah*.

El punto de vista que analizamos es sumamente peligroso, pues aunque quienes lo exponen no tienen una tendencia contraria al Sufismo, sin embargo actúan conforme a los enemigos del *Tasawwuf*, pretendiendo invalidar esta vía.

Se dice que las *turuq* tuvieron un sentido “social”, y que aquéllas ya pasaron de moda. Así se demuestra la ignorancia que existe en ciertos sectores sobre la finalidad misma de las *turuq* y también del Sufismo. Las *turuq* no obstante haber desarrollado también labores de ayuda social, tuvieron y tienen una finalidad central a la cual todas las demás le están sometidas: el ser organizaciones iniciáticas y esotéricas islámicas. Surge entonces una pregunta, cuya respuesta seguimos esperando: De ser efectivo el planteamiento que aquí rebatimos, es decir que la función de las *turuq* ya no es ejercida por ellas, ¿quiénes, entonces, podrían *legítimamente* continuarla? Es decir, ¿quién o quiénes válidamente podrían conducir a los musulmanes al conocimiento interior y a recorrer los distintos estadios del ser; en definitiva, a la comprensión de la *Haqiqa*?

Al considerarse el Sufismo simple cuestión del pasado, se lo transforma en folklore, y por tanto una cuestión epocal y cultural. Una ciencia espiritual deviene en mero objeto, el cual puede exhibirse en teatros y cines, tal como se hace con los bailes folklóricos o los objetos artesanales en una feria.

6) EL TASAWWUF COMO SEUDO ESPIRITUALIDAD

Es lamentable ver cómo ciertas *turuq* están usando métodos de acercamiento a la gente que son del todo contratradicionales, no sólo por la forma en que se presentan sino porque vulneran el estatus del *at-tasawwuf al-islami*. De esta manera, nos alejamos de lo que realmente es el Corazón del Islam; y, lo que se presenta como tal, no se diferencia en nada de los movimientos seudoespirituales de la *New Age*.

Un triste ejemplo de lo que señalamos es el que se halla en el *internet*⁹; aquí se nos presenta algo tan patético y contratradicional como la “iniciación” a través por *internet*. ¿Podría una máquina (computadora) a través de una fotografía en

⁹ Al respecto véase el sitio web: <http://www.sheiknazim.com/portal-bin/content/view/291/138/>

un sitio *web* transferir la *barakah* o influencia espiritual de un *shaykh*? ¿Podría obviarse la transmisión directa del *shaykh* o, en su defecto, la del *muqaddam*?

Pero las formas en que la pseudo-espiritualidad se ha infiltrado en algunas cofradías sufíes son varias, y no pretendemos indicárlas todas. Entre otras, la asimilación en su interior de conceptos predilectos de la *New Age* (servicio impersonal, psicología de las profundidades, subconsciente, *karma*, *chakras*), la transformación de una pretendida *tariqah* en simple centro de cursos y talleres, la “obsesión” por el eneagrama, etc.

Obviamente esta degradación de algunas *turuq* no implica en nada la degradación del *Tasawwuf*, pues éste en verdad es intocable; pero ha creado una mala imagen respecto de lo que es Sufismo y ha ayudado a la desorientación de varios.

CONCLUSION

Ciertamente en todas las críticas anteriores existe algo más que simple desconocimiento de la realidad del *at-tasawwuf al-islami*. En efecto, son todas maneras de distorsionar y por tanto atacar de la manera más siniestra un camino espiritual que nace y se desarrolla dentro del Islam.

Hay distintas formas de atacar este aspecto fundamental del esoterismo islámico, y que van desde la mera anulación (como el caso de la equiparación del Sufismo con el folklore), pasando por el sincretismo, hasta el ataque visible y violento (Sufismo como innovación). Naturalmente, y como ya hemos dicho, este actuar no podrá dañar nunca la sustancia misma del *Tasawwuf*; pero sí puede, como ha ocurrido, sembrar dudas acerca de una vía tradicional enmarcada en el Islam.

Esperamos que este breve artículo haya podido contribuir a despejarlas.

Sergio Fritz Roa

sergio_fritz@yahoo.com

URL del autor: www.bajoloshielos.cl/sergio.htm

URL del presente artículo: www.bajoloshielos.cl/tasawwuf.pdf